

La descubrí una mañana tirada donde la hierba era más leve, cerca de un vetusto algarrobo. Me llamaron la atención sus ojos azules, en cuya mirada parecía caber el mundo; su desnudez, donde apenas se insinuaban los senos condenados por siempre a la inocencia. Los brazos lejanos, las piernas quebradas y pensar que los perros la despedazaron.

[Lázara O. Borges](#)